

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 5 de Julio de 1919

Organo de los Circulos Catolicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI—Núm. 1979

"Cristo vive, reina e impora"

EL AMIGO DEL OBRERO

fundado en Honor a Cristo Redentor el 1.º de Mayo de 1899

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:
MEROEDES, 947
Teléfono: La Uruguaya 2167 (Central)
MONTVIDEO

REDACTORES
Dña. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION
D. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
D. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:
En PARIS: François Veuillot.
En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior semestre adelantado " 1.50

AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente; se reserva el derecho de rechazar los que era conveniente.

El AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.
Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico.

Circulos Catolicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Payson — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.
Oficina del Consejo Superior de los Circulos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado, 5. — Stos. Cirilo y Metodio, obs., Filomena, v. y Miguel de los Santos.

Domingo, 6. — Stos. Rómulo y Paladio, obs. Jeinaro, pbro. e Isaias, prof.

Lunes 7. — Stos. Fermín, obs. mr. Viktorino, Sinfoniano, m. y Lorenzo de Brindis.

Martes, 8. — Stos. Aquilo y Procopio, y sta. Isabel R. de Portugal (P. de Paso de los Toros).

Miércoles, 9. — Stos. Cirilo y Briscio obs. y mrs. Zenón y Alejandro mrs.

Orden de los Triduos para el año 1919

JULIO

6, 7 y 8, Hortus Conclusus (S. José).

9, 10 y 11, Capuchinos de Belvedere.

12, 13 y 14, Santuario del Carmelo (Prado).

15, 16 y 17, Iglesia del P. Socorro.

18, 19 y 20, Santuario de Villa Colón.

21, 22 y 23, Parroquia de Pocitos.

24, 25 y 26, Capilla de Jackson.

AGOSTO

1, Parroquia del Reducto.

2, 3 y 4, Capuchinos de Nuevo París.

5, 6 y 7, Hermanas Dominicas, calle Rivera.

8, 9 y 10, Parroquia del Tala.

11, 12 y 13, Parroquia de S. Ramón.

14, 15 y 16, Padres Bayoneses.

17, 18 y 19, Parroquia del Sauce.

20, 21 y 22, Parroquia de Minas.

23, 24 y 25, Hermanas Alenianas, (Salto).

26, 27 y 28, Seminario Conciliar.

29, 30 y 31, Iglesia de S. Ramón (Puerto Paysandú).

SEPTIEMBRE

1, 2 y 3, Salesianos de la calle Mercedes.

4, 5 y 6, Parroquia del Rosario.

7, 8 y 9, Parroquia de Mercedes.

El contrato del trabajo

La libertad del trabajo, sin cortapisas ni condición alguna, resulta siempre ruinoso para el obrero. Si el trabajador carece de medios justos y prudentes para poner en práctica su actividad industrial, tiene forzosamente que caer en la esclavitud. Ya León XIII trató a fondo el arduo problema de la libertad del trabajo, y llegó a proclamar la intervención del estado, si no había otro medio para hacer respetar los derechos del obrero.

Todos están contestes en afirmar la absoluta necesidad de una legislación social, lo cual prueba que el arduo problema de la libertad del trabajo, no es posible que sea aceptado sin ninguna reserva. La voz de León XIII fue oída y muchas de sus enseñanzas han sido incorporadas en los códigos. Las legislaciones contemporáneas, hay que confesarlo con lealtad, no poco han hecho en favor del obrero.

Hemos de observar, no obstante, que el camino que se ha recorrido no es todavía dilatado; las disposiciones de muchas legislaciones no son aplicadas de un modo escrupuloso. Aquellos que consideran las leyes sin ninguna vinculación con la conciencia, no tienen inconveniente en conculcarlas y burlarse de ellas. Por eso hay tantas leyes inútiles, por lo menos, prácticamente inútiles.

Las disposiciones y enseñanzas dadas por los pontífices en favor del pueblo no son atendidas por todos ni son obedecidas de un modo riguroso. Las normas de acción que se han dictado, muchos se han contentado con admirarlas, sin pasar más adelante.

La Iglesia vuelve ahora a recordar las magníficas y oportunas enseñanzas pontificias, y lo hace de una manera perentoria. El novísimo código de derecho canónico, vigente desde el mes de Mayo de 1918, insiste en las gravísimas obligaciones que entraña el contrato del trabajo, y las concreta de un modo admirablemente comprensivo en el Canon 1524, que traducido al pie de la letra, dice así:

"Todos, y principalmente los clérigos, religiosos y administradores de cosas eclesiásticas, deben asignar a los obreros, en el contrato del trabajo, un salario justo y honesto; procurar que dediquen a la piedad el tiempo conveniente; no impedirles en modo alguno el cuidado de su familia y el ejercicio del ahorro, ni imponerles más trabajos que el que sus fuerzas puedan soportar, ni tal clase de trabajo que no esté conforme con su sexo y edad."

Como se vé, el canon 1524 contiene gravísimas cuestiones y, por eso mismo, es en los actuales momentos de una importancia indiscutible para la dirección de las obras sociales. Dicho canon condena, una vez más, el criterio pagano del contrato del trabajo, y afirma al respecto con toda claridad y precisión el criterio cristiano.

El canon aludido refleja una tradición continua que la Iglesia nunca ha olvidado. Es, podríamos decir, la quintaesencia de la memorable encíclica "Rerum Novarum". La disposición canónica trata del justo salario, de las horas de labor, del ahorro, de la naturaleza del trabajo, del trabajo de mujeres y niños; enuncia los grandes problemas que se debaten en el mundo obrero y reivindica los derechos del trabajador en tan arduos asuntos.

Mayor claridad en un documento de legislación eclesiástica no es posible exigir. La enseñanza canónica, a que nos hemos referido, es la prueba más elocuente de la atención amorosa que la Iglesia dedica al hijo del trabajo.

En medio del ruido ensordecedor de las doctrinas revolucionarias y de odio que atruenan los espacios, suena el canon 1524 como alegre, suave y apacible nota; es una brisa que refresca y alienta en medio de los cálidos huracanes que con gran ímpetu soplan en el mundo.

No es esta la oportunidad de hacer algunas nuevas consideraciones de orden práctico sobre tan notable disposición, a fin de manifestar todo el alcance que tiene.

El canon 1524 es la última palabra de la Iglesia en favor del obrero. Es un eco vigoroso de las enseñanzas de Cristo; es una repetición, como decimos más arriba, de las mismas doctrinas pontificias, lanzadas al mundo a través de los siglos. Véamos en el canon 1524 una nueva manifestación del inmenso interés que tiene la Iglesia por la solución del problema social; es una prueba de que ella se preocupa en resolver, de un modo pacífico y justo, las grandes dificultades que brotan sin cesar entre el capital y el trabajo. Aquí no son las palabras las que prueban; son los hechos los que se imponen.

La aplicación del canon 1524 del código de derecho canónico tiene que traer como inevitable resultado la aplicación de los eternos principios de la justicia comunitativa en las trascendentes cuestiones económicas que actualmente se debaten entre patronos y obreros.

El Arzobispado

Una información telegráfica recibida el jueves de noche adelantó la grata noticia de que el cargo de Arzobispo de Montevideo y los de Obispos de Melo y de Salto habían sido provistos en el Consistorio celebrado en Roma el día 3 del corriente. No se ha recibido hasta el momento ninguna comunicación oficial, pero la noticia tiene todos los caracteres de ser cierta.

Según la información referida el Pbro. Dr. Juan Francisco Aragon, ha sido preconizado Arzobispo de Montevideo, Mons. Marcos Semorá, actual Vicario General de la Arquidiócesis y Cura Rector de la Metropolitana, Obispo de Melo y el Pbro. Tomás Camacho, actual Cura Rector de la Parroquia de la Aguada, Obispo de Salto.

Mons. Johannemann

Por asuntos de su ministerio parte hoy para Paysandú el Sr. Visitador Apostólico. Regresará el miércoles próximo.

Los Jesuitas y el gobierno inglés

Los Padres jesuitas belgas Ory y Float, han sido comisionados para acompañar como directores a los obreros que fueron llevados desde la India a trabajar en Francia. El gobierno inglés, que es protestante, no rehusa su protección a los misioneros católicos, convencido de que ellos son los verdaderos civilizadores de sus colonias indígenas.

Los Jesuitas belgas van transformando la "jungle" en una región civilizada a lo Bélgica.

Existen ya 178.000 católicos divididos en 19 parroquias.

Cuentan con un Seminario donde se forma clero indígena, conventos, escuelas primarias y superiores, toda clase de obras sociales, y sobre todo una bien organizada red de Cajas Rurales.

La "Academia de San José", a la que concurren los hijos de las familias indígenas más influyentes, cuenta con más de 500 alumnos.

En el Arzobispado de Calcuta, en 1918, hubo 2624 conversiones y 63.180 catecúmenos.

En Chota-Nagore, donde hace treinta años sólo había dos católicos, el catolicismo ha arraigado en tal forma, que, como detalle que todo lo dice, consignaremos que cuenta ya hasta con un "Banco Agrícola" de modo que la idea religiosa no sólo informa toda la vida social, sino también la económica. Eso es lo que hacen los jesuitas belgas no sólo en las colonias de su nación, sino también en las de Inglaterra.

Los socialistas y esos pobres menguados que para disimular su insignificancia se llaman espíritus fuertes, combaten y calumnian a

los religiosos y en particular a los jesuitas; pero los estadistas ingleses que ven claro, no obstante su protestantismo, tratan de llevar cuanto más jesuitas pueden a sus dominios.

Consecuencias...

La lucha entre vyeristas y batllistas va resultando, cada vez, más interesante; cada día ofrece novedades dignas de ser aprovechadas como una prueba concluyente de la inconsecuencia de ideas y principios del oficialismo.

El diario batllista, en su campaña contra el Consejo de Administración, sostiene que en ese cuerpo colegiado se cometen injusticias y "se quebrantan reglas preestablecidas de equidad y estímulo".

Cuando defendía, ese diario, el proyecto de colegiado, sostenía que, con un gobierno así, desaparecerían las injusticias y se respetarían todos los derechos.

Ahora resulta lo contrario.

El diario vyerista contestando a "El Día", le dice que "si eso que afirma fuera cierto "sería culpa de los hombres y no del sistema".

Como se vé, se dice ahora por los defensores del Colegio, lo mismo que decíamos los defensores de la Constitución de 1830, y que ellos negaban.

Se les decía: "no se culpe a la Constitución, sino a los hombres encargados de cumplirla".

Unos y otros, se encargan pues, de reconocer las verdades incontrastables de los opositores al Colegio y sostenedores de la vieja Constitución.

Ebert y Benedicto XV

UN DOCUMENTO HISTORICO

Los socialistas y los protestantes alemanes han venido demostrando repetidas veces su admiración y gratitud por la obra de amor y de paz realizada por la Santa Sede durante la guerra que acaba de terminar.

La generalización de este sentimiento en la tierra de San Bonifacio es una de las más lisonjeras esperanzas para los que creen que pronto serán muchos los que volverán a Roma.

Una de las tantas pruebas es la carta en que el presidente del imperio alemán, al ser electo por la asamblea nacional comunicó a la Santa Sede su nombramiento, como reconocimiento de la gran autoridad moral del Papa y en la que auguraba un acercamiento más estrecho entre el Vaticano y Alemania.

El Sumo Pontífice, por intermedio de la nunciatura de Múnich, contestó en los siguientes términos:

"Benedicto XV, al digno y honorable Federico Ebert, saluda y bendice apostólicamente. Agradece la carta en que comunicáis la aceptación del cargo de presidente del imperio alemán, que os ha discernido la asamblea nacional alemana."

Agradece vuestra atención a esta sede apostólica y asegura que tenéis razón en esperar en nuestra cooperación para que las relaciones con Alemania no sólo continúen como antes, sino que se estrechen cada vez más.

Al expresar nuestra gratitud, ruego por la paz y vuestra felicidad personal. — Abril 2 de 1919. — En San Pedro de Roma."

Buena gratificación

Después de la declaración del Ministro de Instrucción Pública, de que la vacante producida en la Fiscalía de Soriano "no ha sido todavía provista por falta de candidato, a pesar de haber hecho varios ofrecimientos, sin que todavía nadie haya indicado un candidato posible", se impone que el Ministro ofrezca una buena gratificación a quien le encuentre un "candidato posible".

Pero, eso sí, que sea, como dice el Dr. Mezzera en su declaración, "candidato posible", porque de

"imposibles ya están hartos en Soriano."

Puede ser que así, con una buena gratificación se consiga quien proponga candidato, sobre todo, teniendo en cuenta que el valiente que se anime a aprehender con la Fiscalía, tendrá que hacer frente a las contingencias de una implacable "guadaña", que ha sembrado el terror en la ciudad de Mercedes.

Por eso, juzgamos que la gratificación debe ser muy buena, como para halagar la codicia de los que puedan sentirse anonadados y timoratos, frente a la acción devastadora de esa pícara guadaña.

Sacando las uñas

El titulado "socialismo argentino" acaba de dar una nota verdaderamente antipática y expresiva, que demuestra qué clase de gentes lo componen y cuál es el fin que persiguen con su organización, que llaman hipócritamente nacional.

Habiendo el Consejo Deliberante de la capital vecina, resuelto festejar dignamente la próxima fecha patria del 9 de Julio, el señor Adolfo Dickmann, miembro de aquel partido y que forma parte del C. Deliberante, consideró perfectamente natural el dar su voto para el objeto expresado.

Mas, hete aquí que el partido socialista "argentino" ha considerado ese acto como una verdadera traición a los principios que sustentan, como una ofensa indigna que lo inhabilite (al Sr. Dickmann) para seguir formando parte del partido.

El Sr. Dickmann ha sometido el punto a la masa de sus correligionarios, para que ellos, se expidan en último término sobre su conducta; y ésta es la hora en que el socialismo argentino dirá si se puede o no se puede festejar las fechas patrias.

Vale más que se saque la careta de una vez, ese partido, formado en su gran mayoría, por individuos que no tienen Dios ni patria, y que la sociedad sepa qué clase de elementos son y qué objeto se proponen. Esas propagandas anti-patrióticas traen siempre por resultado el desquicio social, porque Dios, la patria y la familia (la patria no es más que la prolongación de la familia) son los tres principios básicos de toda sociedad.

Está acostumbrado

"La Defensa", hace resaltar el hecho de que "El Día" se ha quedado sólo defendiendo la tesis de la intervención del Presidente de la República, en trabajos políticos.

Esa soledad no es cosa nueva. "El Día" está acostumbrado a quedarse sólo en sus campañas jacobinas; con que, no debe causarle sorpresa al órgano vyerista; que "El Día" se quede solo en su propaganda política.

Sólo quedó el diario batllista en su propaganda calumniosa contra el P. Rivero, en su campaña secreta contra la libertad de enseñanza y en su campaña jacobina contra las Hermanas de Caridad.

La soledad, como se vé, es una digna compañera del diario del Sr. Batlle.

La caridad social

El conde Haussenville, en su excelente libro "Salaires et misères de femmes", hace alusión a una pieza teatral en que un joven elegante resume en estos términos el sermón de un predicador que acababa de oír: "Ha hablado sobre la caridad y ha dicho cosas nuevas. ¿Ha dicho que no hay que hacerla?, preguntó un interlocutor". Esto que caarenta años atrás podía parecer una salida cómica, hoy es un hecho, pues no faltan quienes para innovar, o mejor dicho, para destruir aún tratándose de caridad, sostienen que la última palabra de la economía política respecto a la caridad es... ¡que no hay que hacerla!

El mundo de nuestros reformadores sociales está hecho una Ba-

bel en que todos hablan y nadie se entiende. Los socialistas dicen que hay que amparar al débil contra el fuerte, al obrero que es el débil, contra el patrón que es el fuerte, al trabajo que representa a la debilidad, contra el capital que representa la fuerza; pero luego vienen los intelectuales, los filósofos de la nueva ciencia económica, los cuales califican a los otros de sentimentales, y aquellos, más lógicos que éstos últimos, aplicando a la sociedad humana las leyes o las hipótesis de la historia natural, resistiéndose a que el hombre se le ponga fuera del nivel de la bestia en una categoría superior, quieren aplicar a nuestras sociedades humanas la ley de la lucha por la vida y del progreso por medio de aplastamiento de los débiles por los fuertes.

Así entendido el progreso, claro es que la caridad no sólo está demás, sino que pasa a ser un estorbo que hay que suprimir, puesto que la caridad tiene por objeto venir en ayuda de la debilidad, contra las imposiciones de la fuerza. Y esta filosofía del despotismo, no únicamente político, sino extendido a todos los órdenes de la vida, lo defienden representantes del pensamiento moderno, como Spencer, quien escribe: "La fuerza de los incapaces, la desgracia de los impotentes, la eliminación de los perezosos; en fin, esa actitud de los fuertes que descarta a los débiles es el resultado de una ley general, ilustrada y bienhechora!" Y en medio de esta barbaridad vienen los anarquistas, libertarios y maximalistas, quienes con su revolución social quieren hacer de todo lo existente un inmenso montón, y después que cada uno a puñetazo limpio saque del montón lo que le acomode o lo que pueda.

No se crea, por eso, que los socialistas miran de buenos ojos la caridad; todo lo contrario. En su odio al concepto cristiano de la sociedad, no sólo desaprueban la caridad, sino que también lanzan contra ella su buen provisto vocabulario de invectivas y de injurias. Para ellos la caridad es un crimen porque solo por un crimen pueden existir desigualdades sociales que dan ocasión al ejercicio de la caridad. En cuanto a la caridad material en su forma de limosna, es para ellos una acción indigna, ya que el que la acepta bendice la explotación de que ha sido víctima por parte de quien la da. Por eso han substituido en su diccionario la palabra caridad por la de solidaridad, palabras que simbolizan objetos tan diferentes entre sí, como son los vocablos que los representan.

En el mundo habrá siempre fuertes y débiles, a pesar de todas las alucinaciones de los que aspiran a una igualdad niveladora, y siempre habrá también despotas, ambiciosos, egoístas que tratarán de imponerse por la fuerza, ora la fuerza de las armas, ora la del dinero, ora la de la palabra, ora la de la astucia; pero "charitas nunquam excedit"; habrá también siempre la caridad para venir en amparo de todas las debilidades.

Se ha dicho que la pavorosa crisis actual ha de resolverse por la caridad. La tesis, así sentada, parece de un sentido excesivamente místico, y no hay que decir que la rechazan de todo en todos nuestros reformadores. Se quiere que en la ciencia, como en la política, como en la economía sea el naturalismo quien pronuncie la última palabra, y la caridad no tiene nada de naturalista.

La solución naturalista es hoy por hoy el socialismo. ¿Qué diferencia hay entre el socialismo y la caridad? La diferencia es muy radical: el socialismo es esencialmente despotico; disponiendo de todo, la caridad es esencialmente libre; el socialismo es la guerra social, la caridad es la armonía, la paz; el socialismo, radicalmente uniformista, lo encierra todo dentro de unos mismos moldes y mata todas las energías, la caridad, radicalmente espontánea, las estimula todas; el socialismo empieza por dilapidar, por destruir el patrimonio con que hoy cuenta la hu-

precios de \$ 11,50 a \$ 12,00 y buenas corrientes de \$ 10,00 a \$ 10,50. Corderos cruzados a \$ 6,50 y merinos a \$ 5,70.

Cueros vacunos secos. — La situación de la plaza para estos cueros continúa manteniéndose dentro de la misma fácil colocación que venimos haciendo. Los precios que rigen oscilan entre \$ 7,40 y \$ 7,50 para los de matadero y de \$ 7,20 a \$ 7,30 los de campo.

Cueros vacunos salados. — Para estos cueros el mercado cerró firme y con precios sostenidos, obteniéndose por lotes de novillos de \$ 12,20 a \$ 12,50 y los de vacas de \$ 11,20 a \$ 11,50 y algo más tratándose de lotes superiores.

Pieles lanares. — Como el interés persiste, la plaza quedó corriente y los precios viables entre \$ 6,70 y \$ 6,80 los de merinos y cruces y de \$ 4,60 a \$ 5,20 los de estación adelantados, corderitos a \$ 0,55.

Cueros de potros. — Se colocan a \$ 4,50.

Cerda. — Estrase a \$ 4,00.

Pluma. — Se vende a \$ 3,60.

Trigo. — Por Estación Central. Llegaron 2752 bolsas por estación central, con esta cantidad se eleva lo anotado por todas las procedencias a 884.371 bolsas.

Continúa notándose firme la plaza para trigos, aunque las ventas se reducen a pequeños lotes. Por artículo superior se obtiene \$ 5,90 y por lanares de \$ 5,80 a \$ 5,85, los para filecos se venden de \$ 5,70 a \$ 5,80.

Maíz. — Entraron 1027 bolsas por Estación Central y 95 id por id Bella Vista.

En el correr del año est representada su entrada general a 250.412 bolsas.

ENTRADA DE FRUTOS Y CEREALES

Trigo. — J. Badetto 250 bolsas, T. y Lessa 360, J. D. Barragán 55, E. Munné y Cia. 98, N. D. y Vidal 87, R. E. Butler 94, R. y Alvarez 40, V. M. Percovich 140, C. O. de Semillas 18, Vioniré 59, V. de Aguerre 64, R. y Alvarez 728, E. Storace 121, J. Salvia 30, M. Trujillo 100, A. R. Montero 93, R. Montero 93, R. Bianchi 19, C. Zúñiga 130.

Total 2752 bolsas.

Maíz. — Por Estación Central: Ha acusado mayor firmeza debido a sus reducidas ofertas. El común bueno seco se cotiza a 3,20 y los oreados de \$ 2,95 a 3,10 en cuarentinos de \$ 3,45 a \$ 3,50 y los morechos nominales.

Lino. — Se recibieron 1000 bolsas por el interior. En lo que va del año asciende lo anotado por todas las vías a 75.975 bolsas.

Se mantiene firme y con precios sostenidos.

Lanas. — E. Armas y Cia. 47 bolsas, Balparda y Cia. 133, J. P. y Alvarez 56, R. E. Butler 125.

Total 1027 bolsas.

J. Badetto 188 bolsas, L. J. Pérez 207, V. M. Percovich 326, V. Molina y Cia. 27.

Lino. — J. R. Williams y Cia. 750 bolsas, L. J. Pérez 163, B. de Aguerre 58, A. y Gorri 40, R. Doll y Cia. 87.

Total 1000 bolsas.

Forrajes. — Alfalfas buenas de \$ 3,30 a \$ 3,50 mezclas de \$ 2,60 a \$ 2,80 y pastos de \$ 2,40 a 2,60.

Etchemendí y Cia. 8 B. y O. Boero 77, V. de Aguerre 48, E. Munné y Cia. 13, L. Rubio 23, S. Sosa 2, P. M. Gomez 2.

Total 261 holsas.

Otros productos. — E. Armas e hijos 77 ats. lanares, 157 cueros secos, 3 id potros, 17 id becerros, J. Segade 2241 cueros vac. salados, L. J. Pérez 16 ats. lanares, B. y Alvarez 10 ats. lanares, 48 cueros vac. secos, H. y Gokoechea 14 fols. lanares, 31 cueros vac. secos, 1 id potros, 2 ats. becerros, 1 at. varias, J. B. Helguera 22 ats. lanares 13 cueros vac. secos, L. P. Pereyra 36 ats. y 6 fols. lanares, 159 cueros vac. secos, 6 id potros, 22 id becerros, 2 bolsas cerda, L. Rubio, 1 ats. lanares, 11 cueros vac. secos, P. M. Gomez 21 ats. lanares, 63 cueros vacunos secos, 5 id potros.

Totales de varios productos. — Por Estación Central:

1992 cueros vac. secos, 2242 id id salados, 252 ats. y 108 fols. lanares, 24 cueros potros, 53 ats. becerros, 1 at. varias, 12 bolsas cerda, 164 fols. tabaco, 21 bolsas potros.

Por vía Fluvial: 2000 bolsas de papas, 300 de maíz, 150 de porotos, 249 de afrechillo 285 de afrecho.

Panificación a vapor del Este
DE LA
Viuda de M. Pena e hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1484
PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA DE
BOCADITOS DE MONJA
Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés para sandwich alemán de afrecho y de gramam.

Se venden paños,
Merinos
y Alpacos
SOTANAS Y MANTOS
SE CONFECCIONAN
CASA DE
Santiago Costa
18 de Julio, 1908
RIVERA VIZQUEZ

Confitería "La Confianza"
(EX PALMA DE ORO)
DE
MANUEL LAMAS
Avenida 18 de Julio No. 1947
Altas novedades y artículos para regalos. Especialidad en masitas para té, caramelos Suizos y Bombones.
Se reciben toda clase de encargos para Casamientos, Bautizos, Lunches, etc.
TEL. LA URUGUAYA 563 (CORDÓN)
MONTEVIDEO

AVISOS PREFERENTES

CAFE DE MALTA — franco y rico, el kilo 0,24 cts.

VINO PURO — 10 litros \$ 1,40. — Calle Patria 1470 — pida por correo — J. Alvarez y. 28/2/10.

BORDADOS Y VAINILLAS — Lella Veronesi. — Soriano 1218, Montevideo.

ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de gustos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relajería San Carlos, de O. Mato y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por difíciles que sean. Taller en la casa. Inmenso surtido en medallas con diamantes, de oro "Fix", de plata, etc. Pidan precio que se le enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto núm. 1838, entre Miguelete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

COOHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia, calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguaya núm. 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes niquelados para vidriera. Tratar Mercedes 947.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

Jardin del Siglo

Fundado en 1873

Establecimiento de Horticultura

y Casa de Flores, Semillas y Macetas finas, etc.

— DE —

Desalvo & Revello

Casa Central, SIERRA, 1668

Vivero, CAMINO MALDONADO

Casa de Travesía N.º 54

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA 516 (Cordón)

Dr. Juan N. Quagliotti
Jefe de Clínica | Consultas de 1 a 6
Calle Uruguay, 1288
Tel. LA URUGUAYA 98 (Cordón)

PROFESIONALES

HECTOR E. TOSAR ESTADES — Abogado. — Treinta y Tres 1460.

EDUARDO TERRA AROENA — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254. — Proyectos de obras en general. — Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO CANZANI — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves. — Reducto 2738. — Teléfono Uruguaya 675 (Aguada).

LUIS ARRARTE VICTORIA — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. — Avenida 18 de Julio 1698 (entresuelo). — Teléfono Uruguaya 2204, (Cordón).

MIGUEL PEREA — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYTIA — Médico Cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central). Calle 25 de Mayo 689.

JOSE L. MULLIN — Abogado. Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Av. Sarmiento 84. — Pocitos.

LUIS P. LENGUAS — Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada 1911.

JUAN VARESE — Escribano público. — Ituzaingo 1439.

FRANCISCO SCAPARELLI — Médico. — Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

CONRADO GONZALEZ BARBOT — Escribano público. — Misiones 1388. — Teléfono La Uruguaya 1260 Central.

IGNACIO BERGARA — Escribano público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1627. — Teléfono: Cooperativa 823.

CLASES DE CASTELLANO — Héctor E. Tosar Estades Treinta y Tres 1460.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 7 1/2 a 11 1/2 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).

LICEO COLON — Ingresos. — Cursos secundarios. — Ampliación e Introducción de Matemáticas. — Magisterio. — Comercio. — Calle Gaboto, 1845. — Montevideo.

LAGUARDA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: YI 1290.

Imprenta "LATINA"
— DE —
JOSE M. BLANCO
Calle FLORIDA, 1532
Teléfono 144 (Cordón)

Extracto de Malta Montevideana

Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva
El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortificado. Es también la mejor bebida para las personas sanas. El Rev. Padre Juan R. Diz, Superior Mercedario, manifiesta su opinión en la siguiente forma:
«Económico en todo y por todo su acción vigorosa y natural para los organismos débiles.»

Sociedad Anónima
Cervecería Montevideana Calle Santa Fé 1085

FARMACIA y DROGUERIA del "LEON DE ORO"

JOSÉ MARÍA SUEIRO
FARMACÉUTICO

CASA MATRIZ FUNDADA EN 1839
Avenida 18 de Julio 899
esquina Convención, 1851-1853

FARMACIA "SUEIRO" SUCURSAL:
Avenida 18 de Julio 1937 (bis)
casi esq. Arsenal Grande (Cordón)

IMPORTACIÓN DIRECTA DE DROGAS
ESPECIALIDADES EN PERFUMERIA

SE DESPACHA PARA EL CÍRCULO CATÓLICO
TELÉFONO: LAS DOS COMPAÑÍAS

Establecimiento católicos de enseñanza

PARA VARONES
Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada número 1960.
Escuela de San Vicente. — Gratuita. — Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. — Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1286.
Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel 1377.
Colegio Seminario. — Enseñanzas elementales y de bachillerato en ciencias y letras y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio pensionista. — Soriano núm. 1472.
Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes.
Talleres de Don Bosco. — Estanzuela. — Formación de artesanos en varios oficios: sastrería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.
Colegio Parroquial de San Luis.
Iglesia Parroquial del Reducto.
Colegio Católico de San Vicente. — Plaza San Agustín (Unión).
Colegio de San Pedro Nolasco. — Cañapirú núm. 145.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS
Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — Dirigido por los RR. PP. Salesianas. — calle Mercedes núm. 1769. — Recibe medio-pupilos y externos.
Colegio de San Francisco de Asís. — Dirigido por los RR. PP. Capuchinas (Nuevo París).
Colegio Pio (en Villa Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.
Colegio de la Guardia de Honor de Corazón de Jesús. — Calle Maldonado núm. 1067.

Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admite externas, pupilas y medias pupilas.
Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas. — Progreso 13a, Atahualpa.
Colegio de Nuestra Señora de los Dolores. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Catedral Cristiana Alemana. — Se admiten externas, medio pupilas e internas. — Calle Martín García núm. 14.
Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.
Escuela-Taller de las RR. III. V. V. — Calle Reconquista núm. 432.
Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio pupilas o internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

(8) LA SORTIJA DE OPALO

FOR M. MARYA

del trabajo, le aseguraba independencia y comodidades relativas, la colocaba de nuevo en la categoría general de las muchachas de su clase y abría horizontes más amplios a su porvenir. El porvenir! Ciertamente Genoveva no lo comprendía en un sueño especial; pero se daba cuenta, con íntima satisfacción, de que ese porvenir había dejado de estar absolutamente cerrado.

—¿Estás segura de que nos esperarán en la estación? — preguntó Tula, que continuaba mostrándose reservada y que seguía manifestándose inaccesible a los entusiasmos.

—Indudablemente! El señor Delorge, el primer pasante de la notaría, ha tenido la bondad de molestarse en escribir a los guardas de la casa, ya te lo he dicho... Según parece, hay carruajes en las cocheras, y el colono de la granja nos prestará un caballo siempre que lo necesitemos.

La señora de Lehard abrió los ojos y preguntó sonriente:

—¿Llegaremos pronto, Genoveva?

—Sí, muy pronto... ¿Qué país tan pintoresco! Colinas envueltas aún por la bruma, espesuras de brezos; ¡qué distinto es todo esto del campo excesivamente cuidado que rodea a París! Déjame que te ponga el sombrero; ahora Tula enrollará y atará las mantas y reunirá nuestros paquetes.

—¡Qué temperatura tan agradable! — exclamó Laura con leve estremecimiento. — ¡Resulta delicioso sentir casi frío!

El tren detuvo un minuto en una estación situada en pleno campo. El

pueblecillo al cual correspondía agruparse desordenadamente sus casas a unos cuantos centenares de metros, y, entre dos colinas, una cortadura dejaba ver las rubias arenas de la playa y la línea azul del mar.

—Hemos llegado — dijo Genoveva, apresurándose a abrir la portezuela.

—La estación está muy aislada... — ¿Hay algún carruaje esperando? — preguntó la señora de Lehard con cierta inquietud.

—¡Sí! Por cierto que es un carruaje muy bonito! — contestó alegremente Genoveva. — ¡Mira qué linda cesta de campo! El caballo es algo rústico, pero nos servirá muy bien para que disfrutemos paseando por el campo "auténtico".

Efectivamente, en el patio de la estación aguardaba una cesta de cuatro asientos; cerca de ella había una carreta vacía.

Junto a la carreta estaba un labriego; un hombre, con blusa y sombrero ancho, pero sin aspecto de campesino, se aproximó a las viajeras.

—¿Supongo que ustedes son nuestras nuevas señoras? Yo soy, para servir a ustedes, el guarda y jardinero del castillo... ¿Quiéren darne las señoras el talón de equipajes? Pedro, el mozo de la granja, se encargará de recogerlos y de llevarlos en su carreta.

Momentos después el ligero cochecito rodaba velozmente por la carretera, porque el caballo, oriundo de las montañas de Arrez, a pesar de su apariencia poco gallarda, tenía buena sangre, y, agitando al viento las crines, trotaba por el sinuoso camino.

El conductor se volvía de vez en cuando para señalar tal o cual punto del paisaje. Gran trecho de la carretera estaba encajonado entre dos altos taludes cubiertos de algaras y de encinas taladas. Pero al volver un recodo de la carretera, la perspectiva se dilató, dejando ver lejanas cadenas de colinas poco elevadas, dadas, praderas, chozas muy pobres, iglesias pétreas y, a lo lejos el mar.

—Aquí tienen ustedes a Plobarnel — dijo el guarda, que actuaba de cochero, señalando a un grupo de árboles que empenachaban un montecillo.

Genoveva experimentó emoción honda, que se reflejó en un apresuramiento de la respiración, al contemplar aquel pedazo de tierra que le pertenecía.

Un claro abierto en el bosque dejaba ver ante todo las ruinas que se elevaban dominando el paisaje. A distancia, producían la impresión de un castillo intacto, floronado por cuatro torres circulares que destacaban sus almenas sobre el fondo azul pálido del cielo. Copudos árboles sombreaban la ladera, destacando entre el verdor las notas oscuras de los grupos de pinos y de abetos; y en la parte baja de la colina, sobre el tapiz de los árboles, se asentaba la casa en medio de los prados, teniendo a cierta distancia los pintorescos y antiguos edificios que constituían la granja.

—No hay fotografía que pueda dar idea del encanto de este cuadro, mamá! — exclamó Genoveva entusiasmada. — Tu impresión es buena, ¿verdad? ¡Será delicioso pasar aquí una

gran parte del año y hospedar a nuestros queridos amigos los señores de Faurly!

—Esto es verdaderamente hermoso — dijo Laura, impresionada por la importancia de las ruinas y por el aspecto de la habitación. — ¡Cuánto me complacerá estar en tu casa, querida mamá! Y tú, pécara Tula, que te resistías a alegrarte, qué dices al ver a mi hija dueña de todo esto!

El rostro de Tula se tranquilizó visiblemente. A la sorpresa del primer momento sucedía una satisfacción, contra la cual apenas si intentaba luchar.

—Yo casi no creía que hubiera aquí una casa — manifestó al fin francamente. — Pensaba que todo iba a ser un engaño horrible.

Su señora, en vez de responderle, rió alegremente con risa argentina; después madre e hija, estrechándose las manos, continuaron mirando con profundo interés las inmediaciones de su hacienda. Y a cada momento recibían novedades y gratas sorpresas. La granja, que ya se veía perfectamente, acentuaba su nota pintoresca, un arco ojival daba entrada al patio, y una losa torrecilla erguías en un ángulo del edificio principal.

El carruaje dejó la carretera y penetró por la calle de árboles que atravesaba los prados. El heno ya estaba segado, pero volvía a retonar gracias a la proximidad del riachuelo y a los frecuentes riegos que recibía.

Una cancela tapizada por parra silvestre cerraba el patio, bien cuidado, que tenía a la derecha las cuadras y a la izquierda uno de los muros del jardín; en el centro, según antigua costumbre, había un pozo con brocal de hierro labrado.

La fachada de la casa se hallaba en guirnalda por rosales de enredadera; y en lo alto de la amplia escalinata, formada por cuatro o cinco peldaños y rematada por pétreos adornos cubiertos de musgo, lucían en grandes maceteros bellos naranjos.

—Qué hermosura de casa! — murmuró Genoveva, experimentando por vez primera la sensación de la propiedad.

Una mujer como de cuarenta años bajaba la escalinata y acudía a recibir a las viajeras. Estaba adornada con blanca cofia y con delantal de seda negra. Tenía completamente el aspecto de una camarera; sin embargo, Genoveva sufrió un desencanto: había contado con encontrarse con gente del país, con esos bretones cuya lealtad y cuya fidelidad eran proverbiales.

—Mi marido y yo estamos a las órdenes de las señoras — dijo la mujer con acento vago de los arrabales parisieneces. — He preparado las habitaciones y aún cuando soy una cocinera modesta, tengo ya dispuesto el desayuno — añadió, haciendo remilgos.

Mientras que el marido conducía el carruaje a la cochera, la mujer abrió de par en par la puerta, y Genoveva franqueó el umbral de la casa, que ya era suya.

Las cosas, como las personas, respondían rara vez a la idea que de ellas nos formamos. Sin definirse bien lo que había imaginado, Genoveva iba preparada en cierto modo para encontrar en

aquella mansión — que pertenecía a un millonario y que fue objeto de predilección de la hija de éste, — ya que no lujo, al menos comodidades en consonancia con el gusto moderno. En su primera impresión fue absolutamente inesperada. El aspecto de la casa, tal y como se presentaba desde el vestibulo, era algo antiguo; vetusto, austero, pero no desprovisto de grandeza. La escalera, bastante amplia, sin alfombra, tenía peldaños altos, muestas retangulares y barandilla pesada, primaviva. Ensambladuras y artesones de roble revestían el vestibulo, desprovisto de todos los adornos que actualmente figuran en los "halls". El pavimento era de mármol gris y blanco, hendido en trechos, y las puertas que abrían a la derecha e izquierda mostraban más firmeza que belleza, con sus tallados de tanto torcos y sus fuertes herrajes.

La portera, si tal nombre podía aplicarse a la mujer que las guio, abrió una de las puertas, y las empujaron de Genoveva y de su madre a confirmaron en sentido favorable. Se hallaron en un salón muy espacioso, daba por un lado al patio de entrada por otro al jardín. El techo, algo bajo, estaba formado por tablazón y vigas ría. Las paredes laterales estaban abiertas por ensambladuras de madera de gris, y en los dos frentes había tapices muy antiguos, destiñados que conservaban los tonos verdosos de los árboles fantásticos en las subestantes. Los muebles ofrecían una mezcla de estilos: sillones del XV, de modelo muy sencillo, sin tallados ni adornos, forrados de terciopelo

de terciopelo... — que pertenecía a un millonario y que fue objeto de predilección de la hija de éste, — ya que no lujo, al menos comodidades en consonancia con el gusto moderno. En su primera impresión fue absolutamente inesperada. El aspecto de la casa, tal y como se presentaba desde el vestibulo, era algo antiguo; vetusto, austero, pero no desprovisto de grandeza. La escalera, bastante amplia, sin alfombra, tenía peldaños altos, muestas retangulares y barandilla pesada, primaviva. Ensambladuras y artesones de roble revestían el vestibulo, desprovisto de todos los adornos que actualmente figuran en los "halls". El pavimento era de mármol gris y blanco, hendido en trechos, y las puertas que abrían a la derecha e izquierda mostraban más firmeza que belleza, con sus tallados de tanto torcos y sus fuertes herrajes.

La portera, si tal nombre podía aplicarse a la mujer que las guio, abrió una de las puertas, y las empujaron de Genoveva y de su madre a confirmaron en sentido favorable. Se hallaron en un salón muy espacioso, daba por un lado al patio de entrada por otro al jardín. El techo, algo bajo, estaba formado por tablazón y vigas ría. Las paredes laterales estaban abiertas por ensambladuras de madera de gris, y en los dos frentes había tapices muy antiguos, destiñados que conservaban los tonos verdosos de los árboles fantásticos en las subestantes. Los muebles ofrecían una mezcla de estilos: sillones del XV, de modelo muy sencillo, sin tallados ni adornos, forrados de terciopelo